SUSCRICION:
En capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . . 5 id id.
Oltramar en oro. . . 18 id. semestre.
d. un año en oro. . 25 id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre.

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administracion, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la 1.ª pagina una peseta la linea.—En la 2.ª, 75 cénts.—En la 3.ª 50 cents.—En la 4.ª 25 cents. g c los suscritores 12.—Anunoios mortuorios en la 4.ª plana desde 5 ptas. 10 cénts en adelante y además 10 cénts de ptá de recargo que que dispone la ley, po la inserción dè cada anuncio—Comunicados y remitidos desde 1'50 á 5 ptas. la linea á juicio éd la Administracion.
Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin.

AÑO XXVIII | Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos | Gerona miércoles 13 de julio de 1898 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 6.512

Los cambios, el Banco Y EL CRÉDITO

Las naciones que han tenido circulación de oro y la han perdido y no tengan producción abundante de este metal precioso dentro del país y paguen cambios altos, no deben adquirir ni acuñar una sola moneda de oro en razón á que, como hemos dicho muchas veces, la moneda con que pagan el oro adquirido tiene que ser descambiado despues, ó desquitado en el primer cobro que verifica la nación de mercancías vendidas al extranjero, y como el valor de estas tienen su destino natural en saldar ó pagar las de igual clase que nos importa el extranjero, el déficit ó atraso en los pagos internacionales queda permanente y haciendo presión sobre los cambios.

De forma, que la autorización concedida al Banco de España para que aumente la circulación de billetes desde 1.500 millones de pesetas á 2.500 millones, con el fin de que ayude al Gobierno con recursos por una parte y por otra con la idea de que desciendan los cambios, va á resultar ilusoria y contraproducente, porque dicha autorización va á perjudicar al Banco, al Gobierno y á la nación. Al primero en razon á que,por más que aumente la circulación fiduciaria en la enorme suma de 1.000 millones de pesetas, 875 los tiene que entregar á la banca extranjera en pago de las reservas de oro y plata, y como esos 875 millones de pesetas que entregamos al extranjero equivalen á la entrada de mercancías del exterior por igual suma que importa el oro y plata destinado á reservas, resulta que,para operar el Banco, con 125 millones de pesetas,tiene que poner 1.000 millones en circulación, y lo que es más grave, entregar á la banca extranjera 875 millones de pesetas, que son todo déficit internacional. Al Gobierno le perjudica porque, habiendo perdido el crédito,por abusar de él, solo le queda el Banco para obtener recursos en grande escala con que atender á los gastos que ocasionan las guerras; la autorización para que aumente 1.000 millones de billetes, impide le pueda prestar arriba de 125 millones de pesetas, á menos que Gobierno y Banco pasen por encima de esa autorización;y perjudica á la nación, porque teniendo éste déficit internacional, por el cual ha perdido el oro y paga cambios, se aumenta ese déficit, sin tener conque saldarle en la enorme y extraordinaria suma de 875 millones de pesetas.

En el folleto titulado *Desastres financieros*, donde hemos tratado de la cuestión del Banco, de su capital efectivo, circulación fiduciaria, reservas, crédito, ganancias y peligros, teniendo en cuenta la necesidad que tiene el Gobierno de recursos, las utilidades que obtiene el Banco, los peligros que entraña el comprar reservas de oro y plata en el extranjero pagándolas en billetes,y la miseria y ruina del país, hemos pedido que el Banco aumentara la circulación fiduciaria en 200, 300, ó 500 millones de pesetas, que entregaría al Gobierno sin interés ni más garantías que la obligación de la nación de reembolsar ese empréstito al Banco en cuanto pasaran estas circunstancias de guerras, hambre y miseria.

El Gobierno solo tiene cuatro medios de adquirir recursos para la guerra, que son: acudir al crédito exterior, interior, á los contribuyentes ó al Banco. El primer medio se perdió y extinguió con los escandalosos empréstitos hechos por los gobiernos de la Revolución, seguidos de bancarrota, primero, reducción de interés, después, y por último rebaja de capital; al segundo medio es inútil acudir, teniendo en cuenta que el que ha tomado parte en empréstitos para obtener recursos para la guerra, ha perdido desde el 5 de agosto á la fecha, el que lo ha hecho en exterior, el 18 por 100, el que en interior, un 19 por 100; el en amortizable,un 20 por 100; el en Aduanas, un 21 por 100; el en Cubas, un 38 por 100,y el en Filipinas, un 43 por 100. Al tercer medio no se puede apelar, porque de los contribuyentes no se pueden sacar grandes cantidades,y menos de una vez y en plazo perentorio, tanto por la penuria del país y lo recargados que se hallan los contribuyentes, cuanto porque los tributos ordinarios se emplean en cubrir las obligaciones del presupuesto ordinario, y por esa razón no queda para hacer frente á la actual desdicha nacional que el cuarto medio, ó sean los recursos del Banco, pedido á las máquinas del mismo, y esto ha sido lo que ha movido al Gobierno y á las Cortes á conceder al Banco esa autorización para el aumento de 1.000 millones de pesetas, pero sin advertir que solo lo hacían para el bien en 125 millones y para el mal en 1.000 millones; pues solo en las reservas de oro, tendrá que emplear el Banco 525 millones de pesetas de billetes, ó sea el 52, 50 por 100 de los que se han de poner en circulación,y el 47, 50 por 100 restantes, adquirir las reservas de plata, que aún recogidas de la circulante importarían 291 millones de pesetas.

Dolor nos ha causado el leer lo dicho por los dos primeros hombres de estado de Europa, Bismark y Salisbury, que por no haber tenido España hombres de estado, estamos empobrecidos y arruinados y merecemos la suerte de Portugal y Dinamarca, y extraño ha sido que no han dicho que la suerte de Grecia; pero es más doloroso que sea verdad, que por falta de hombres de estado no esté España rica y floreciente, y sí arruinada y empobrecida. La causa de que esto suceda, procede de que desde hace más de 50 años, la mayoría de los hombres que han regido los destinos del país, han sido hijos de la Revolución, engendrados en las lógias ó clubs políticos y elegidos por los partidos de entre los que,alhagando al pueblo, se daban más maña para hacer promesas y ofrecer lo que les convenía para obtener el poder, y á hombres que no valían para gobernar su casa, los han puesto para gobernar la nación, la provincia y el municipio; á individuos que no servían para administrar su patrimonio, los han nombrado para dirigir y administrar el patrimonio del país y,engreídos y llenos de soberbia, se han creído unos sabios y que se rebajaban al aceptar consejos y doctrinas de otros que sabían cien veces que ellos, y los problemas económicos los han resuelto á su capricho, obrando casi siempre á ciegas, como el topo. Pues España se ha perdido, porque ha aplaudido, escuchado, premiado y preferido, á los hombres chicharras y postergado y mostrádose indiferente con los hombres hormigas y por eso los políticos en general, viendo que se premiaba mil veces más el cántico de la chicharra que el trabajo de la hormiga, se han preparado mucho más para saber cantar ó hablar, que para saber hacer ó trabajar,y por eso, todos los pueblos que se entusiasman y se creen felices porque tienen más hombres chicharras que hormigas que los manden, gobiernen y dirijan, al fin, les llega el invierno de la pobreza, como le ha llegado á España. ¿Exageramos? Fácil nos sería demostrar que todo lo que digamos es poco y que ante los hechos y las demostraciones numéricas no valen discursos de Moret, ni de Castelar.

Juan de Dios Blas.

REVISTA CIENTÍFICA

El insomnio en los niños

El célebre doctor Ricord exclamó en un momento de sinceridad y expansión: «Medicina, pobre ciencia; médicos, pobres sabios; enfermos, pobres víctimas!».

Esta desconsoladora frase gana tristemente en verdad cuando se trata de niños, víctimas inocentes, que no aciertan á expresar donde está ni en qué consiste el enemigo que los hiere. Por eso las madres reciben siempre con gratitud toda indicación útil y comprobada que sirva para aliviar las dolencias y contratiempos de sus pequeños. Y como yo prefiero una palabra de gratitud de una madre al aplauso de todos, voy á hablar aquí con las madres,—y también con las amas de cría, que á veces tienen sobre los niños más influencia que la misma mamá.

Uno de los contratiempos más incómodos para el bebé, para el ama y para la mamá,—y por supuesto, para el papá,—es la falta de sueño: amenudo el niño no quiere ó no puede dormirse, y esto es el gérmen de diversas enfermedades para él y de graves molestias para toda la casa.

Un distinguido médico francés acaba de estudiar las causas y el tratamiento del insomnio en los niños, é indica medios prácticos y sencillos para curarlo. Al darlos á conocer aquí,estoy seguro de hacer un buen servicio á las mamás, y de servir tambien muy eficazmente á los niños. Más aún,de hacer un señalado servicio á la casa entera.

* * *

Cantad, no hay en ello ningún inconveniente. Eso es inofensivo y es también útil. Suele ser aún poético, por más que se deslicen en el canto extravagancias.

Pero no mezáis, ni siquiera suavemente. Al mecer, aturdís al niño, y desde ese momento quedáis entregadas de piés y manos á todos sus caprichos. La mecedura, debéis saberlo, es la embriaguez infantil, tan exigente, dominadora y ciega como la otra. El niño busca y encuentra en ese balanceo rítmico un placer cierto, pero un placer anti-higiénico, que será preciso repetir y prolongar tanto más cuanto el bebé sea menos sano, más enfermizo.

La mamá que mece á un niño enfermo, está ligada á la cuna como un forzado á sus grillos,y cada una de las oscilaciones de la cuna ó de los brazos repercute en el cerebro de la criatura como una reagravacion del mal.

No ensayéis tampoco las reprensiones ni las amenazas con los niños de más edad. Los agitareis más todavía, quedarán sobresaltados, y provocareis terrores nocturnos que pueden ser excesivamente peligrosos.

¿Qué hacer, entonces? ¿Recurrir al jarabe de adormideras ú otros narcóticos? Guardaos bien de ello; si semejante práctica no tuviese por excusa la ignorancia, sería tan punible, en muchos casos, como cualquier otro sistema de envenenamiento. El Dr. Comby, á quien me he referido más arriba, dice:

«Normalmente, el niño duerme más fácil, más profunda y más largamente que el adulto. El sueño en la amplitud de lo que tiene de bueno, de dulce, de reparador, es uno de los privilegios más envidiables de la infancia.»

Si el sueño, tan natural en el bebé, no llega, es porqué el bebé está enfermo, porque su delicado organismo está perturbado de algún modo. En consecuencia, lo que hay que hacer es investigar en qué consisten esas perturbaciones y suprimirlas si es posible.

Dr. Andes.

DE TODAS PARTES

Las novelas de Cooper, de Gustavo Aymard y de sus émulos, han estendido la opinión de que los salvajes ven de mas lejos que la gente civilizada.

Un sabio aleman, el doctor Karl Ranke, de Munich, ha estudiado esta cuestion, acabando por establecer, como resultado de pruebas numerosas y de lo que se desprende de multitud de documentos, que la superioridad incontestable del órgano visual en los salvajes no previene de facultades naturales ó congénitas, sino de la costumbre; no es que tengan la vista mejor que nosotros, pero se sirven de ella con mayor provecho.

Para darse exacta cuenta de esto, ha sometido á muchos indios cazadores á diversos ensayos, empleando los instrumentos de óptica que se han inventado para conocer exactamente el estado bueno ó malo de la vista, habiéndose convencido de que los salvajes no ven mas de lejos que nosotros.

Pero ha comprobado tambien que son infinitamente más hábiles para observar las modificaciones de forma y de color que sufren los objetos, según sea la distancia á que están colocados.

El doctor Ranke declara que la mayor parte de los europeos tendrían en la vista tanta fuerza de percepción como el mismo Chingachgook,si desde su infancia se les ejercitase en la observación continua de los objetos que les rodean, para sacar de ella los indicios necesarios á la caza ó á la guerra, á su vida, en una palabra.

Desde Madrid

Nunca se habla tanto dé la salud como cuando no se tiene; y es muy lógico: se perdió y se echa de menos.

Lo mismo sucede cuando empieza la guerra: se fué la paz y se quiere que vuelva.

Por eso ahora se habla tanto de la paz que, realmente, ella constituye el tema principal de todas las conversaciones.

Es infinito el número de planes que aquí se discuten para poner término á la guerra, procurando que España pierda lo menos posible, despues de lo que material y moralmente lleva ya perdido; y como siempre ocurre en estos casos, es asombroso el número de grandes hombres que se dan á conocer aquí, donde continuamente se dice que no hay ninguno que pase del tamaño regular.

Pero, esto aparte, lo que más nos llama la atención, es que todos los que hablan de la paz, parece se hallan convencidos de que la honra ha quedado satisfécha en cuanto es posible satisfacerla.

Nosotros no afirmamos nada. Lo que si hacemos es preguntar:

¿Será honroso pedir la paz inmediatamente despues de lo que ha ocurrido? ¿No será esto ponerse á la completa disposición de los yankées?

Repetimos que nada afirmamos acerca de este punto, pero nos parece que pidiendo ahora la terminación de la guerra, podemos perder más que esperando algunos dias.

No se nos oculta que puede ocurrir un nuevo desastre y éste hacer más difícil la situación y, por tanto, empeorar la solución del conflicto; pero si se afirma (nosotros no) que España es más fuerte que el enemigo, en tierra, ¿por qué no esperar un poco hasta ver si esa fortaleza nos coloca en condiciones de poder regatear con probabilidades de éxito?

Si es verdad que en tierra podemos vencer también podremos oponer los triunfos terrestres de España á los que en el mar han obtenido los norteamericanos, y cuando estos intenten hacer alarde de su fuerza, hacerlo nosotros de la fuerza española.

Si pedimos ahora la paz, ¿en qué fundaremos la razón de no pagar á los yankées todo cuanto nos quieran *exigir*?

Por mar ha sido completa nuestra derrota, y ellos todavía no la han sufrido en tierra. De modo que pedir ahora la paz, parécenos tanto como decir á los Estados-Unidos que ellos son los amos y nosotros los servidores, que á ellos les toca mandarnos y á nosotros obedecerlos.

A pesar de lo que aquí se dice para hacer creer que ellos han tenido más bajas que nosotros y que, por consiguiente, la victoria es nuestra en tierra, la victoria no se considera por el número de bajas que se le hacen al enemigo, pero si así se considerase, obsérvese que en los combates últimos hemos tenido una pérdida de un cincuenta por ciento en nuestras filas, y que en las de los yankées no llegó á veinte por ciento el número de las bajas. Es verdad que la desproporción en el número de combatientes se debe tener en cuenta; pero como no se trata de triunfos morales sino materiales, porque podemos

triunfar moralmente y materialmente quedarnos sin lo que es objeto de nuestra defensa, lo cierto y lo positivo es que ellos tienen más fuerzas que nosotros, y que pidiendo la paz ahora, sin demostrarles que no pueden entrar en Santiago porque España no los deja, al hacer las negociaciones ellos pueden decir que no entraron porque nosotros pedimos la conclusión de la guerra. Es decir, que iremos á las negociaciones sin fuerza material y sin fuerza moral; como indicábamos antes: como vá el vasallo á obedecer las órdenes de su señor y dueño.

Nosotros, ya que se ha ido á la guerra, comprenderíamos que se pidiera la paz estando completamente vencidos; pero si todavía no lo estamos ¿por qué ponernos humildemente á sus piés para que nos pisoteen, teniendo aun, según se afirma, fuerza para levantar y darlos un bofetón que se cotizase en beneficio nuestro?

Ahora bien: si á España se la estuviese engañando, si esa fuerza terrestre de que se habla no existiera, entonces pídase la paz hoy mismo, sin esperar á mañana, para evitar que las exigencias sean mayores y, por tanto, más grande nuestro sacrificio.

Carmón.

10 julio 1898.

SUSCRIPCION NACIONAL

para atender al fomento de la Marina y á los gastos generales de la guerra

	Pesetas
Suma anterior.	7.112'62
Regimiento Infantería de San Quintín.	71'98
Recaudado por la Junta municipal de socorros de Vilab'areix.	32'50
Sra. Viuda de Zarri.	40
D. Leonardo Gonzalez.	40
D. Pio Estella.	20
D. Eudaldo Tarruella.	25
Recaudado por la Junta municipal de socorros de Santa Leocadia de Algama.	4'50
Id. por la id. id. de Farás.	7
Id. por la id. id. de la Tallada.	46'60
D.ª María Sureda de Ampurias.	3
Señores empleados de la Diputación provincial, Junta provincial de Instrucción pública y de la Cárcel correccional.	531'08
Señores empleados de la Delegación de Hacienda de la provincia.	289'57
Señores empleados de las Aduanas de la provincia.	574'93
Señores de las clases pasivas que perciben sus haberes por la Delegación de Hacienda de la provincia.	610'45
Sucursal en esta ciudad y señores empleados de la Compañía Fabril «Singer».	260
Señores empleados del Gobierno civil é inspectores del cuerpo de Vigilancia.	71'15
Recaudado por la Junta municipal de socorros de Llivia.	2'50
D. Ramon Martí.	25
D. Narciso Coloma párroco de La Sala.	5
Señores jefes y oficiales de la zona de Reclutamiento de Gerona número 24.	128'65
Señores jefes y oficiales del Regimiento Infantería Reserva del Rosellón núm. 80.	151'15
Señores jefes, oficiales y asimilados del Regimiento Infantería de Guipúzcoa n.º 53	175'95
Señores jefes y oficiales del Regimiento Infantería de Asia número 55.	170'35
D. José Grau, párroco de Riudellots de la Creu.	5
Recaudado por la Junta municipal de socorros de Olot, en la función de rogativas celebradas en aquella iglesia parroquial el dia 12 de junio.	506
Señores curiales del Juzgado de La Bisbal.	43
Recaudado en el triduo de rogativas celebrado en esta Santa Iglesia Catedral.	140'50
CABILDO CATEDRAL	
M. I. Sr. D. Ramón Font, Arcipreste; (un dia de haber).	8
D. Rafael Hortal, Arcediano id.	8
D. José Xiqués, Chantre id.	8
D. José Bech, Maestro de Escuela.	8
D. José Alier, Lectoral id.	8
D. Ricardo Daniel, Magistral id.	8
D. Antonio M.ª Homs, Penitenciario id.	8
D. Ramón Martí, Doctoral id.	8
D. Marcelino Herranz, Canónigo id.	7
D. Segundo Ortega, id. id.	7
D. Joaquin Gou, id. id.	7
D. Antonio Vilalta id. id.	7
D. León Aguado, id. id.	6'75
D. Alejo Llorens, id. id.	7
Sres. Beneficiados de Concordato de la Catédral.	33
Sr. Habilitado de la Escuela Normal.	20'04
Recaudado por la Junta municipal de socorros de S. Hilario Sacalm.	153
Recaudado por la Junta municipal de socorros de Corsá.	55
Total.	11.460'07

CARTAS

de Pepín el joven al médico Fachenda

Altura del mingo y julio de 1898.

Mi querido Fachenda: recordará V. que, siendo yo jovencito y cuando principiaba á vislumbrar el portalon antiguo del vasto edificio de la medicina, V. comenzaba tambien á conocer los principios de Galeno y demás ilustres sábios, que buscando la salud del prójimo inmolaron la suya en aras de la caridad. Temeroso del trabajo que la empresa representaba para mi pobre inteligencia, más de una vez me dió V. consejos que yo escuchaba con el interés de quien se juega el porvenir en un negocio tan trascedental como es el que representa el combate por la vida, lucha que entonces no conocía más que por los cuadros que en ocasiones observaba en mi casa, en donde, como en la de V., la abundancia no era la característica, y mis pobres padres habían, como los de V., de buscar los médios conducentes á sostenerse con el decoro de los pobres y á poder dar carrera á este desgraciado que principia á conocer los sinsabores y contrariedades de la existencia.

Yo recuerdo tambien que V., señor Fachenda, estaba á mitad de la carrera cuando yo principiaba á visitar los cuartos del anfiteatro, en donde los pobres que mueren en el Hospital, sirven de ejemplares marmóreos á la codicia de los anatómicos, y no se me olvidará las muchas ocasiones en que, al verme desfallecer ante la magnitud de mi propósito, me invitaba V. á cobrar ánimos, me ponía ejemplos sacados del arsenal de la práctica, y me inducía á observar para con los profesores una conducta que nunca seguí, porque siempre hallé repulsiva la bajeza y nunca encontré recto ni decoroso el ser desleal à mis compañeros à cambio de una sonrisa del maestro ó de un favor en un exámen.

«No seas tonto, me decía V. muchas veces, no seas tonto y estudia, y si la cabeza no llega á dó tu anhelo y voluntad, á nada compromete la intriguilla; seas gazmoño, adula y halaga, que sobre no romper costillas, dá resultado y proporciona cosecha, y la cosecha, es lo que debe buscarse, amigo mio, y dejarse de pamplinas y de puritanismos; así, me añadía V., llegarás á ser algo, así obtendrás buenas notas á fin de curso, y cuando llegues á hombre *sui generis*, encontrarás expedito el camino para convertir el título objeto de tantos afanes, en negocio, por que la vida no es más que un negocio y la hipocresia la máscara con que la intención se cubre y el plan se ejecuta.»

Yo escuchaba aquellos consejos con asombro; acostumbrado á mirar al mundo y contemplarlo con los ojos de la razón y con la intención de la inocencia, no podía alcanzar mi buena fé, que para vivir y medrar en este mundo era necesario prescindir de la conciencia, arrojar lejos la pura vestimenta de la buena fé y vestir el deslumbrador aspecto de la falsia yendo siempre con el mandil de la sinvergüenza. No quise seguir sus consejos, y tenia V. razón; estudié como un desesperado; me afané por modificar los límites de mis facultades con el instrumento del estudio, y aunque penetré en la ciencia mucho más que otros condiscípulos que doblaban el espinazo y quitaban, como V. hacia, motes á los catedráticos, no pude pasar de mediano oficialmente, y eso que en los exámenes hacia lo que no todos lograban á fuerza de flaquezas.

Y terminé mis estudios, como era fuerza que sucediera; mis pobres padres sucumbieron antes de verme lucir la muceta de doctor; ellos que tanto se sacrificaron por mí y con tanta ansia esperaban ver hecho hombre al hijo de sus predilecciones por quien tanto y tanto sacrificio llevaban hechos y hacían, no pudieron pisar como Moisés la tierra de promisión, volando á lo eterno cuando yo tocaba la meta. Mucho lloré la pérdida de mis viejecitos; yo que solo quería terminar y trabajar y ganar para hacerles pasar una vida tranquila y cómoda los años que les restara, me encontré con la muerte que se interponía cortando con su implacable guadaña la existencia de los que tanto y tanto habían hecho por la mía.

Terminé como pude las asignaturas que me fa taban; me doctoré y gracias á un amigo de esos que tan raros se ven, pude terminar cuanto me propuse con voluntad firme y me examiné haciendo ejercicios lucidos, según el juicio de mis compañeros y examinadores.

Pero ¡qué decepción! Yo creí siempre ¡pobre de mí! que un doctor en medicina y cirujía, que un título que tantos insomnios y afanes representa y tantos sacrificios acumula, bastaría y sobraría para transformar el modo de ser de quien lo posee, y ahora comprendo lo acertado que andaba con aquellos consejos de antaño que tanto me escandalizaban.

No quiero ser prolijo ni molestarle con un relato de nuevas desdichas cosechadas á partir de mi último título. Establecido en este poblacho, tengo que luchar con la experiencia de mis compañeros de profesión, con la envidia de los que me temen y con la ignorancia del vulgo que escucha siempre à quién más le miente y más lo engaña. En esta lucha llevo la peor parte, porque como sigo siendo honrado, no echo mano de medios prohibidos para hacer frente á las intrigas de los que no quieren que continúe aquí, y ante este nuevo contratiempo y recordando esa antigua amistad y sabiendo la posición brillante que V. ocupa, á V. me dirijo para que, sirviendo de farol en este callejón en que me veo metido, alumbre mis pasos con el consejo, que ahora he de seguir sin titubear, porque herido mi amor propio y el profesional, no quiero salir de aquí, antes bien quiero vencer á estas jentuzas y ver si me quedo con el santo y la limosna.

Sírvame V., con su experiencia, de lazarillo y será una prueba más de gratitud que le deberá su amigo y compañero

Pepín.

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 11

Oficial

Habana, 10 (recibido en Madrid el 11).- El capitan general al ministro de la Guerra.—Desechada por el enemigo la proposición de evacuar las tropas la plaza de Santiago de Cuba, exigiendo la entrega de la misma sin condiciones, rompiéronse las hostilidades hoy á las cuatro de la tarde.

He ordenado defenderla á todo trance.

Hoy el enemigo, cañoneándolos, ha vuelto á incendiar los restos del «Alfonso XII», del que nada podrá salvarse.

Tambien parecen amagar la playa de Bicaranao.

El vapor «Pensilvania», que envié con 80.000 raciones, intentando romper el bloqueo de Santiago, ha vuelto á Júcar, despues de haber tenido que refugiarse en Cauto, perseguido por el enemigo, abandonando el cargamento y resultando infructuoso este último intento de llevar víveres á aquella plaza.

El enemigo empezó el ataque á las cuatro y tres cuartos por San Juan y el Morro, con nutrido fuego de fusilería y cañón.

Nuestras tropas han conservado sus posisiones, abandonando el enemigo la trinchera avanzada de la loma de San Juan.

La escuadra simultáneamente bombardeó la ciudad.

A las siete cesó el fuego.

Las tropas se han conducido admirablemente.

Nuestras bajas han sido poco numerosas.—Blanco.

Dinero

Hoy, despues de una conferencia del ministro de Ultramar con el señor Sagasta, se ha autorizado por cable al genral Blanco, para que recoja en una casa inglesa de la Habana el milion de duros que pidió anteayer al Gobierno.

Toxpiro-Daza

Esta tarde se han reunido en el Centro consultivo del Ministerio de Marina, los señores que forman la comision encargada de estudiar el proyecto del toxpiro-Daza.

A la reunión ha asistido el inventor del esplosivo.

Probablemente el miércoles se harán las primeras pruebas en el polígono de Carabanchel.

Aun no se ha fijado la hora en que las pruebas se llevarán á efecto; pero casi está convenido que sea una de las primeras de la mañana del indicado dia.

NOTICIAS DEL 12

Preparándose para recibir visitas.

Se ha dispuesto que los regimientos de Soria y de Granada, la tercera compañía de ingenieros, dos baterías de artillería y otras fuerzas de guarnicion en Sevilla se movilicen á fin de reformar las guarniciones de las costas. Dícese que, caso de marchar las tropas, el comercio y el Ayuntamiento de la ciudad formarán batallones de voluntarios que den el servicio de la guarnicio.

En el Ferrol al correr el rumor de que la escuadra yankée se dirigía á un puerto Noroeste, se activaron las obras de defensa. Muchos vecinos se ofrecieron al gobernador militar para defender la poblacion y las señoras como ausiliares de la Cruz Roja. Se ha organizado un cuerpo de bomberos y hospitales de sangre.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Huevos fritos.—Albondiguillas de patatas.—Ternera fiambre en gelatina.—Queso.—Postres.

COMIDA

Sopa española.—Chuletas de ternera.—Ropa vieja á la americana.—Perdigones asados.—Ensalada.—Postres.

Albondinguillas de patatas.—Se mondan y cuecen patatas que estén bien sanas; después se machacan en el mortero con yemas de huevo, en la proporción de ocho y cuatro onzas de azúcar por cada libra de patatas. Bien molido todo se hacen las albondiguillas y se enharinan. Se frien con aceite hirviendo, y se sirven espolvoreadas de canela ó azúcar.

Ropa vieja á la americana.—En una sarten con manteca derretida póngase harina, ajos y perejil picados, hierba buena y dos ó más pimientos dulces y pequeños; mójese oportunamente con caldo y vino blanco en cantidades iguales, meneando bien la mezcla; despues agréguese carne cocida y desmenuzada, ya sea sobrante del cocido ó de otro cualquier guiso.

Por espacio de 20 ó 25 minutos se deja al fuego.

NOTICIAS

Hoy incluimos en algunos números de La Lucha los pocos ejemplares que hemos recibido del discurso pronunciado últimamente por el eminente hombre público Excmo. señor don Francisco Romero Robledo en el banquete conque le obsequiaron en Madrid sus entusiastas amigos, y celebrado, como ya dijimos, en el Círculo romerista.

Por las mismas razones que expusimos ayer, no podemos tampoco hoy satisfacer el deseo de todos nuestros abonados de conocer íntegro un discurso del que tanto se ocupó la prensa, lo mismo española que extrangera, dejando á la suerte el reparto de los ejemplares recibidos, que lamentamos sean en tan, relativamente, corto número, pues que el tamaño de La Lucha nos impide publicarlo por entero, como hubiera sido nuestro gusto, habiéndonos tenido que contentar con la publicación de un extracto y de algunos párrafos del mismo, lo que solo puede dar una pequeña muestra de tan magnífico discurso.

—En la edición de ayer, y en la sección de *Distracciones*, apareció una errata de imprenta que, aunque á la legua se vé y se comprende, por resultar una barbaridad rectificamos hoy.

La palabra *primera*, última del chascarrillo, debia ser la de *primavera*.

—Parece que están ultimándose los trabajos que se vienen haciendo en el vado del Oñar, entre la Dehesa y el barrio de Pedret, siendo ya muchos los carruajes que lo atraviesan, aunque todavía los grandes carromatos de tránsito no hemos visto lo verifiquen y sí que continúan circulando por dentro la población con detrimento del empedrado, molestia del vecindario y perjuicio de los intereses del Municipio.

¿No podría obligarse á los conductores de dichos pesados carros de transporte, si nó de una manera directa—puesto que la carretera de Madrid á La Junquera pasa por el centro de Gerona, y esto lo impide—de un modo indirecto, poniendo trabas y ocasionando molestias á los carreteros que se empeñasen en atravesar por dentro de la ciudad en vez de hacerlo por las afueras?

Pero para eso el Ayuntamiento debiera mantener constantemente los vados del Güell y del Oñar en muy perfecto estado de conservación, pues de lo contrario, lo que sería una medida unánimamente aplaudida por todos los vecinos de Gerona, se convertiria en un irritante abuso de autoridad que podria perjudicar grandemente á los que nada importa, al fin y al cabo, el que las calles se estropeen y están en su derecho de hacer circular por las señaladas de tránsito los carros que guían, por pesados que sean.

Creemos que manteniendo los vados y la carretera que los une, así como la Ronda, en buen estado, no seria necesario trabajar mucho para conseguir lo que todos deseamos, pues á los propios carreteros les es mas cómodo el tránsito por las afueras que por dentro de Gerona, con tal de que con ello no se expongan á accidentes desagradables.

—El señor Sagasta ha dicho que no había planteado ante S. M. la Reina Regente la cuestion de confianza; pero ha dejado entrever la posibilidad de que lo verifique de un momento á otro.

—Según telegrama particular recibido en Barcelona, se confirma la noticia de haber sido hecho prisionero de los yankis, en cuyo poder se halla, el jefe de los destroyers destruidos en Santiago de Cuba, señor Villaamil.

—La compañía del ferrocarril de Barcelona á Tarragona y Francia, ha resuelto continuar facilitando á los obreros billetes á la cuara parte de precio, hasta el día 16 de agosto próximo.

—Adelantan con bastante rapidez las obras del nuevo matadero.

A juzgar por lo que hemos visto, dicho edificio reunirá excelentes condiciones.

Lástima que esté emplazado en sitio tan público y concurrido, pues estas construcciones deben levantarse en lugares apartados de la población. Así lo demanda la higiene.

—Empieza á escasear en esta ciudad el bacalao.

Esto sólo faltaba.

—En el establecimiento del señor García, están expuestos los retratos de las niñas toreras y niños barceloneses, que han de torear en esta plaza el día 24 del corriente.

—El soldado Enrique Moreno, que vino herido de Cuba hace cinco meses, y al que todavía no se ha podido extraer una bala que tiene en a rodilla derecha, ha construido un nuevo modelo de torpedos, del cual muy en breve espera hacer las pruebas.

—Ha sido nombrado oficial de segunda clase de la Administración de Hacienda de Barcelona don Mariano Vallejo, que había servido en esta provincia.

—Las autoridades militares interesan la busca y captura de los soldados desertores Juan March Llenas, de esta zona; Joaquín Cruset, del Regimiento Guipuzcoa, y don José Flaquet, del de Asia.

—En Valladolid ocurrió el viernes último un drama de amor.

Los novios, cuyas familias se oponían á que tuviesen relaciones, acordaron suicidarse para poner término á un estado de cosas que se les hacía insostenible.

Puestos de acuerdo sobre la manera de quitarse la vida, el novio disparó su arma de fuego contra su novia, y en seguida, volviendo el arma contra sí, disparó también.

Los dos cayeron bañados en sangre, siendo luego recogidos y llevados al Hospital provincial.

Ella recibió en la región occidental una bala que le fué extraida en la casa de socorro, y él està herido levemente.

—El padre del señor Díaz Moreu, ha recibido un telegrama de Washington fecha do el 11 del actual, á las siete de la tarde, y trasmitido por el ministro de Marina, Mr. Long, que dice:

«Estoy bueno; abrazos.—Emilio».

Esto indica, que Díaz Moreu, como Cervera, se hallan en los arsenales de Portsmouth.

—De *La Publicidad* de Barcelona:

Al señor ayudante de Marina de Palamós y al señor jefe de Carabineros de Gerona, les pedimos encarecidamente tomen las precisas medidas para reprimir la pesca con dinamita en las costas de la mencionada provincia. La pesca merma de una manera tan rápida que infunde serios temores á los pescadores de aquella costa, los cuales sienten ya los efectos de la destrucción de los peces y sus crias por medio de explosivos.

Unimos á la del apreciable colega nuestra súplica.

—Hoy celebrará sesión de segunda convocatoria nuestro Ayuntamiento.

—La aplaudida compañía del señor Borrás, estrenará mañana el gran drama de Guimerá «Terra baixa».

Es de esperar que el teatro se verá muy concurrido.

—En este Gobierno de provincia se han recibido los títulos de veterinario expedidos á favor de don Juan Blanch y Clausell, de Lloret de Mar; don Jaime Massa y Carreras, de Riudellots de la Selva, y don José Marlet Estetanell, de Breda.

—Se encuentra en esta ciudad, acompañado de su apreciable familia, nuestro estimado amigo el inteligente oficial de la Intervención de Hacienda de Valladolid, don Leopoldo Gonzalez Zabala, al que damos la bienvenida.

—Se ha posesionado del destino de escribiente 6.° de la Aduana de Port-bou, don Juan Gonzalez.

—Ha sido confirmado en propiedad en el destino de aspirante de segunda clase á oficial de esta Tesorería de Hacienda don Narciso Viñas.

—Un perro rabioso ha mordido á un vecino de Palafrugell.

—Han empezado á ser destinados á sus respectivos cuerpos, los excedentes de cupo llamados al servicio activo de las armas.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

San Anacleto p. y mr.

Imp. de La Lucha, plaza del Grano, 6.

fea, consideraba esta disposicion de su ánimo como un aviso del cielo, y huia de la persona sobrado amable, fuese hombre ó mujer, como si esta persona, en vez de proporcionarle las gratas sensaciones de la amistad, le hubiese amenazado con la peste, guardando su mejor trato para los tontos y los malos, quienes abundaban en la antigna ciudad chartrense á pesar de su escasa poblacion.

El caballero de La Gravirie no fué menos severo tocante á su vida íntima. Desterró de su casa los perros, los gatos y aves, considerándolos como causantes de tribulaciones

No tenia mas que una criada, y tomóla experta en el arte culinario, pero vieja y adusta á fin de tenerla siempre á respetuosa distancia de su corazon, despidiéndola implacablemente, no cuando le enojaba, sino, por el contrario, cuando conocia que su servicio se le hacia sobradó agradable.

En este concepto, parece que el cielo quiso satisfacer los deseos del señor de La Graverie enviándole á Mariana, esto es, la criada que en el segundo capítulo de esta historia hemos visto derramar una catarata sobre la cabeza de su amo y del perro que el caballero habia encontrado.

Mariana era fea, y por tal se tenia ella, lo cual no habia contribuido poco á dotarla de uno de los genios mas ásperos que Deodato podia hallar.

Penas de corazon, pues á pesar de sus imperfecciones físicas lo tenia Mariana, penas del corazon habian agriado su carácter, y bajo el especioso pretexto de vengarse de un lancero que la habia engañado, martirizaba al pobre Deodato sin sospechar la satisfaccion que le causaba, proporcionándole una criada á quien, con la mejor voluntád del mundo, era imposible aficionarse.

Con todo, confesémoslo: la insolencia de Mariana, su genio terco y regañon y sus locas exigencias no eran las úni-

Con veinte mil libras de renta es uno excesivamente rico en Chartres.

Al cabo de ocho dias la casa se halló en estado de recibir al caballero.

Su instalacion fué todo un asunto.

Ya hemos dicho el cómodo arreglo del salon, de la despensa, y sobre todo del dormitorio. Con intencion hemos dejado de describir la mesa que servia de tocador al caballero. Nuestros loctores recordarán el neceser que Deodato heredó del capitan, y la preocupacion con que éste le indicó aquel objeto en los últimos instantes de su vida.

La tarde de su instalacion, el caballero resolvió abrirlo.

Reunió pues todas sus fuerzas, recogióse, sentóse en su buena alfombra de Esmirna, púsose el neceser entre las piernas, y lo abrió, no sin que antes tomase la precaucion de preparar su pañuelo.

Y en efecto, los primeros objetos que vió abrieron la fuente de sus lágrimas.

Eran los utensilios familiares del tocador del capitan, quien cuidaba de su persona con meticulosa pulcritud.

El caballero los fué sacando uno tras otro de su sitio, y los colocó á su alrededor.

Al llegar al último, vió que el neceser tenia doble fondo.

Buscó el secreto del doble fondo y lo halló al momento, pues el que fabricó el estuche no tuvo intencion de disimularlo.

El doble fondo contenia un paquete cuidadosamente cerrado y lacrado, en cuyo sobre se leían estas palabras:

«Ruego en nombre de la amistad y del honor á mi amigo La Graverie, que entregue este paquete á la señora de La Graverie, si llega á volverla á ver; y si no la ve, que lo queme el mismo dia en que sepa su muerte, *sin tratar de saber su contenido*.—Dumesnil.»

El caballero quedó pensativo un momento; pero juzgó que

CORREOS

Entradas		Salidas	
Madrid.	8'48 mañana	3'19	tarde
Barcelona. . . .	8'48 id.	7	mañana y 3 tarde
Francia.	7 m. 3'19 t.	8'48	id. y 8 noche
Puigcerdá y Ripoll.	5'30 m.	11	id.
Olot y su línea.. .	5'30	11	id.
S. Feliu de Guixols.	7 m. y 6 t.	9	id. y 6 tarde
Amer y su línea. .	6'30 m.	10	id.
S. Aniol y su linea.	7 id.	10	id.
Estañol id.	7 id.	10	id.

Despacho de certificados y cartas en listas, de 10 á 12 de la m. á 1 de la t.

Apartado: á las 10 de la mañaua y 8 noche.

Correspondencia falta de franqueo, de 10 á 12 de la mañaua.

Los buzones de los Estancos se recogen á la 1'45 de la tarde y á las 9 de la noche y la del buzón de la Principal media hora antes de la salida del correo.

Sección comercial

BOLSA de Barcelona.—Dia 12 Julio 1898.—Cierre de ayer á las 4 tarde.

Luis Bassols, Ciudadanos, 20.—Gerona

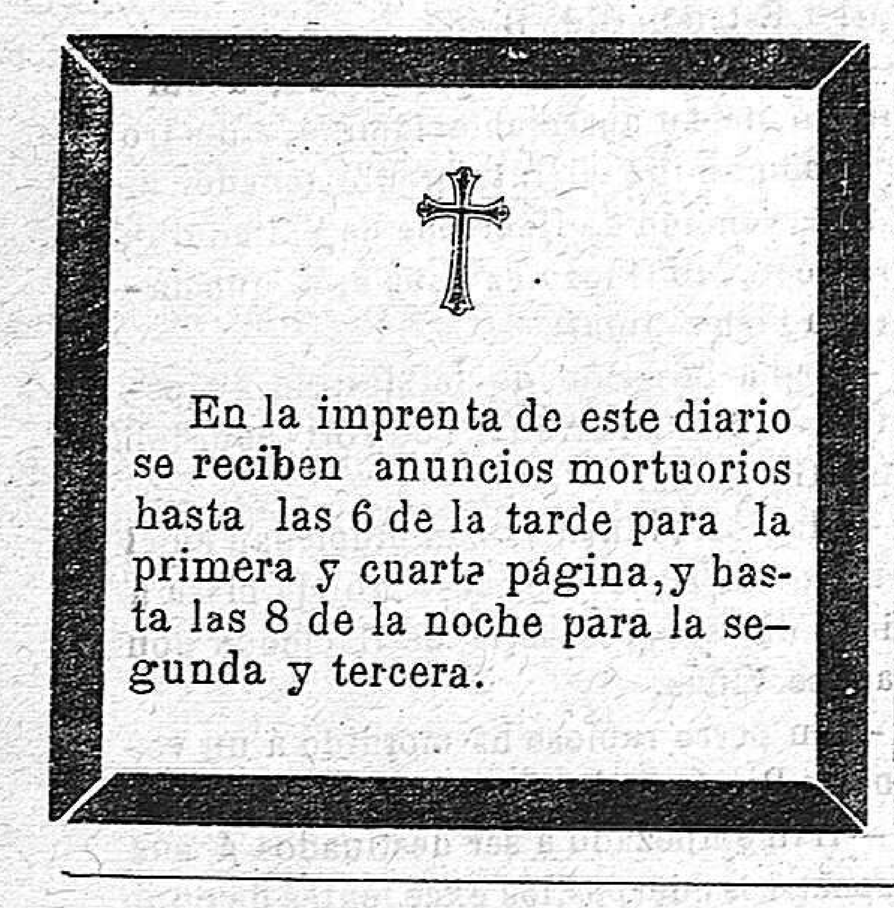
Efectos públicos	Próxim
Interior.	47 78
Exteríor.	57 65
Amortizable contado,.	58 50
Billetes Cuba 1896 id.	53 50
» » 1890 id.	44 00
Obligaciones Aduanas id.	79 00
Acciones	
Banco Hispano Colonial.	00 00
Ferro-carril Norte España	24 70
Id. Barcelona Tarragona y Francia. . .	20 10
Id. Medina Zamora Orense á Vigo. . .	0 00
Obligaciones.—Contado.	
F-C. Tar.ª B.ª y F.ª 6 por 100.	71 50
» » 3 por 100.	38 00
» » no hipotecadas.	00 00
» Almansas 5 por 100.	00 00

PARIS.	Proxim.
Renta exterior..	35 21
Acciones F. C. Norte España. . . .	00 00
GIROS.	
Paris, ...	80 50
Londres.	45 50

CUPONES

Vencimiento 1.º de Abril de 1898

Interior y amort. 0'00 por 100.	.	Daño.
Exterior 00'00 por 100. .	.	beneficio
Cubas 00'00 por 100. . . .	.	Id.



habiendo visto Dumesnil á Matilde interin la curación de su pierna rota, le habria ella encargado alguna comisión que él habia ó nó cumplido, y cuyo desempeño ó resultado se manifestaba en el pliego.

Por lo tanto, metió cuidadosamente el paquete en el fondo del neceser, cerrólo, colgóse la llave al cuello, dejólo en un armario que habia á la cabecera de la cama, y puso sobre el tocador todos los utensilios que habian servido al capitan, y los cuales queria usar á su vez en memoria suya.

Durante algunos dias le atormentó la idea de aquel paquete cerrado y lacrado; pero jamás se le ocurrió la de abrirlo para ver su contenido.

Aislado en una población extraña, Deodato no tuvo que soportar los superficiales consuelos que habrian agriado un corazón como el suyo en vez de aliviarle.

La indiferencia de todos fué el mejor remedio para su dolor. Abandonado á sus propias fuerzas, su pena se calmó con tanta mayor prontitud, como mas violenta habia sido.

El caballero quedó entonces sumido en una melancolía profunda, pero tranquila, y en este estado fué á establecerse en su nueva morada.

La víspera se encontró con un oficial de la guarnición que habia sido camarada suyo en el cuerpo de mosqueteros; vaciló en renovar relaciones con él, pero acordándose de que al dia siguiente se mudaba la guarnición de Chartres, ya no halló inconveniente.

El oficial apenas llegó á conocerle: hacia casi dieciocho años que no se habian visto.

Deodato preguntó por varios amigos y conocidos á quienes dejó jóvenes, llenos de vida y salud.

Muchos habian bajado al sepulcro jóvenes y viejos: la muerte á nadie perdona, y á veces parece que mira con odio á algunos.

El caballero quedó vivamente impresionado por la respuesta que obtenian casi todas sus preguntas.

—¡Murió!

De forma que despues de aquella conversación necrológica, contando los que faltaban á la lista, de igual modo que un general cuenta los muertos en los campos de batalla, afirmóse en la resolución sugerida por Dumesnil y ya tomada en el fondo de su corazón, de aislarse en lo sucesivo de las efímeras afecciones que hacen pagar con lágrimas de sangre los breves instantes de placer que proporcionan como por compasión. Decidido á huir de cuanto pudiera turbar el sosiego de su existencia, comenzó despidiéndose del oficial, á quien probablemente no veria mas, ya que al dia siguiente partia éste para Lila; dióse á sí mismo palabra de no indagar lo que habia sido de su hermano, lo cual no era muy difícil, y ni siquiera (gran sacrificio para él) lo que habia sido de Matilde.

Aislándose de tal suerte, Deodato solo habia de hacer una cosa: cuidar de su propia persona, primero con método, luego con fanatismo, y al fin con idolatría.

Las relaciones que entabló con la sociedad chartrense eran las extrictamente necesarias para no convertirse en objeto de la fastidiosa curiosidad que toda extravagancia absoluta promueve en provincia, donde la mayor de todas, respecto de un hombre que ha vivido en París, es pretender querer pasarse sin provincianos.

Ante todo evitó cuidadosamente que sus relaciones, de benévolas y corteses, no degenerasen en relaciones intimas. Si en el reducido círculo de sus conocidos cedia á los encantos de la conversacion; si despues de un rato agradable experimentaba un viso de simpatía por un hombre; si los átomos pegajosos de su cabeza ó de su corazon amenazaban incorporarse con los de una mujer joven ó vieja, hermosa ó